

21
Plaza Pública para la edición del 21 de mayo de 1992

* Nava Vive

* Llanto y coraje

miguel ángel granados chapa

El clarín ordenó silencio. Se aproximaba el crepúsculo y la lluvia demoraba, deliberadamente, su caída. Pero el solemne toque militar de duelo fue desacatado. ¡Viva Nava!, gritó una voz. Y entonces estallaron los aplausos. Fue la música al son de la cual descendió el féretro cubierto de flores al fondo de la fosa.

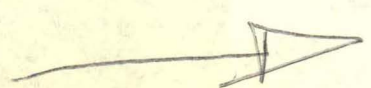
Se nos fue el doctor Nava.

Apenas el domingo el último de su vida, aprobó una carta que se diría que es su testamento político, de no ser porque sus disposiciones para después de la muerte fueron hechas explícitas a lo largo de su vida entera.

Las 18 horas que mediaron entre el momento en que expiró y los instantes en que una losa ocultaba el ataúd de los llorosos ojos de los dolientes, sirvieron para que ocurriera

un extraño, contradictorio, complicado mitín. Porque ~~en~~ la ceremonia de duelo y el son largo sepelio fue una reunión política, multitudinaria, combativa.

La mezcla que sorprendía estaba compuesta, si de dolor humano, de llanto por la marcha final del abuelo, el padre, el hermano mayor, el compañero de cien batallas: todo eso era el doctor Nava para sus paisanos. Pero junto al duelo que anegaba de lágrimas los rostros de mujeres, varones, niñas y niños, la dilatada caravana que siguió al féretro y el gentío que hizo

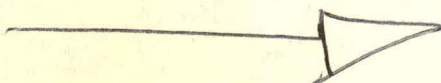


plaza pública / 2

valla a lo largo del recorrido, y se agolpò en el cementerio municipal de El Saucito, se agitaba un expresivo coraje político.

¡Nava vive, la lucha sigue! ¡Es un honor venir con el doctor!: las consignas coreaban^{das} se multiplicaban, y se confundían con su propio eco, por la reverberación provocada a lo largo de la serpenteante, interminable hilera de los que quisieron y apoyaron al médico al que todos iban a enterrar. Sin ofender la pesadumbre de la familia, el cortejo era menos fúnebre que combativo. Era el sepelio de un luchador, y el ambiente era de lucha. Hasta podría decirse que había júbilo en la cálida tarde primaveral. No una alegría trivial, irresponsable, como la que asalta a los niños cuando no se imponen ~~del~~ del peso de una tragedia. Nadie se engañaba respecto de la trascendencia del momento. Pero el agobio del trance penoso se diluía en la conciencia colectiva del trabajo común, el ya realizado y el que viene. Y en la certidumbre de que la perseverancia del doctor Nava es más poderosa que la muerte.

Era más que un sepelio, un mitin político. Acudieron a él los amigos, los aliados, los seguidores, los aprendices de demócratas. Vinieron los personajes que acompañaron a Nava en su última acometida: Cuauhtémoc Cárdenas, Luis H. Alvarez, jefes de los partidos distantes que la magia aglutinadora de Nava ^{paroximó} paroximó. Vino también el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, una visita que fue consecuencia, prolongación, de la hecha hace dos semanas por el Presidente al doctor.



plaza pública/3

El sacerdote, historiador, Rafael Montejano, dijo ante la tumba el responso final. Antes, en el templo del barrio de Tequis, donde Nava vivió toda su vida, concelebró la Eucaristía con el padre Darío Pedroza. Ambos fueron amigos de carga daba del extinto prócer cuya alma encomendaban al cielo.

Tomás Calvillo, sobrino del doctor, cronista y teórico del navismo, pronunció la oración fúnebre. La persona y los dichos del orador, conjuntaron la doble vertiente de este ^{un} acontecimiento: pesa por el tránsito del ser cuando; decisión de seguir la ruta trazada por el dirigente muerto.

Porfirio Muñoz Ledo saluda al embajador estadounidense John Dimitri Negroponte, quien ayer visitó el Senado
■ Foto: Elsa Medina

Rodolfo Elizondo y Fernando Estrada, candidatos panistas a las gubernaturas de Durango y Michoacán, durante una conferencia de prensa en la ACEM ■ Foto: Víctor Mendiola

Diálogo entre el priísta Juan José Osorio Palacios y el perredista Pablo Gómez, en la sesión de ayer de la ARDF
■ Foto: Arturo Márquez

PLAZA PUBLICA

Viene de la 1

Apenas el domingo, el último de su vida, aprobó una carta que se diría es su testamento político, de no ser porque sus disposiciones para después de la muerte fueron hechas explícitas a lo largo de su vida entera.

Las 18 horas que mediaron entre el momento en que expiró y los instantes en que una losa ocultaba el ataúd de los llorosos ojos de los dolientes, sirvieron para que ocurriera un extraño, contradictorio, complicado mitin. Porque la ceremonia de duelo y el sepelio fueron una larga reunión política, multitudinaria, combativa. La mezcla que sorprendía estaba compuesta, sí, de dolor humano, de llanto por la marcha final del abuelo, el padre, el hermano mayor, el compañero

de cien batallas: todo eso era el doctor Nava para sus paisanos. Pero junto al duelo que anegaba de lágrimas los rostros de mujeres, varones, niñas y niños, la dilatada caravana que siguió al féretro y el gentío que hizo valla a lo largo del recorrido, y se agolpó en el cementerio municipal de El Saucito, se agitaba un expresivo coraje político.

¡Nava vive, la lucha sigue! ¡Es un honor venir con el doctor!: las consignas coreadas se multiplicaban, y se confundían con su propio eco, por la reverberación provocada a lo largo de la sorprendente, interminable hilera de los que quisieron y apoyaron al médico al que todos iban a enterrar. Sin ofender la pesadumbre de la familia, el cortejo era menos fúnebre que combativo. Era el sepelio de un luchador, y el ambiente era de

lucha. Hasta podría decirse que había júbilo en la cálida tarde primaveral. No una alegría trivial, irresponsable, como la que asalta a los niños cuando no se imponen del peso de una tragedia. Nadie se engañaba respecto de la trascendencia del momento. Pero el agobio del trance penoso se diluía en la conciencia colectiva del trabajo común, el ya realizado y el que viene. Y en la certidumbre de que la perseverancia del doctor Nava es más poderosa que la muerte.

Era más que un sepelio, un mitin político. Acudieron a él los amigos, los aliados, los seguidores, los aprendices de demócratas. Vinieron los personajes que acompañaron a Nava en su última acometida: Cuauhtémoc Cárdenas, Luis H. Álvarez, jefes de los partidos distantes que la magia aglutinadora de Nava apro-

ximó. Vino también el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, una visita que fue consecuencia, prolongación, de la hecha hace dos semanas por el Presidente al doctor.

El sacerdote, historiador, Rafael Montejano, dijo ante la tumba el responso final. Antes, en el templo del barrio de Tequis, donde Nava vivió toda su vida, concelebró la Eucaristía con el padre Darío Pedroza. Ambos fueron amigos del extinto prócer cuya alma encomendaban al cielo.

Tomás Calvillo, sobrino del doctor, cronista y teórico del navismo, pronunció la oración fúnebre. La persona y los dichos del orador conjuntaron la doble vertiente del acontecimiento: pesar por el tránsito del ser querido, decisión de seguir la ruta trazada por el dirigente muerto.

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Nava vive

■ Llanto y coraje

El clarín ordenó silencio. Se aproximaba el crepúsculo y la lluvia demoraba, deliberadamente, su caída. Pero el solemne toque militar de duelo fue desacatado. *¡Viva Nava!*, gritó una voz. Y entonces estallaron los aplausos. Fue la música al son de la cual descendió el féretro cubierto de flores al fondo de la fosa.

Se nos fue el doctor Nava.

■ 4

1200 pesos

Suena 21 Mayo/92

de créditos para compra de automóviles, y los tenedores de tarjetas de crédito, además de enfrentarse al agobiante incremento de las tasas de interés, pagarán una cuota mayor por el impuesto que ya, absurdamente, tienen que cubrir sobre los intereses.

Pero no sólo sobre los precios tendrá efecto el IVA festejado por los legisladores priistas. Es probable que produzca consecuencias adversas sobre el empleo y hasta sobre la salud de los mexicanos. Si bien se mantuvo la tasa cero al consumidor, es decir que la compra de medicamentos no obliga a cubrir el IVA, este impuesto se estableció en el resto de la cadena que los lleva del productor al detallista. O, como lo explican los propietarios de farmacias, la nueva modalidad consiste en aplicar "el impuesto el laboratorio al distribuidor y éste a su vez lo repercutiría a la farmacia, esta última no pudiendo trasladarlo al público, sino pidiendo su devolución por medio de la complicada tramitología que para ese efecto se implementará".

A ese respecto, la Unión de Propietarios de Farmacias de la República, la Asociación de Farmacias de la República Mexicana, y la Unión de Propietarios de Farmacias del Valle de México, recordaron a las autoridades fiscales y a los legisladores que "el 95 por ciento de las farmacias del país son microempresas y farmacias familiares que dependen básicamente de su ingreso diario, ya que esto permite pagar día a día la reposición diaria (sic) de medicamentos", por lo cual esta medida "implica graves riesgos para la sobrevivencia de las farmacias del país, debido a que la gran mayoría de éstas no cuenta con los recursos suficientes para soportar el financiamiento del IVA hasta su recuperación".

Por lo que toca al propósito de recaudación, que parece ser única meta, Hacienda recogerá por concepto de IVA poco menos de 59 mil millones de pesos (si el consumo no se contrajera, como es previsible que ocurra) en vez de casi cuarenta mil millones que era la meta calculada sobre la base del diez por ciento. Esa misma cantidad hubiera podido obtenerla si mediante una renegociación, mesurada, no agresiva, obtuviera mejores condiciones de pago para su deuda. Polonia obtuvo en 1990 de sus acreedores internacionales quitas hasta del 30 por ciento de sus créditos. O puede buscar, en el sector externo, otras vías de liberación de sus cargas, y no hacerlas caer enteras en el exhausto sector productivo mexicano. Para tal efecto, en ese terreno financiero, o en el comercial, el gobierno de México puede acogerse términos pactados en los instrumentos del libre comercio pactados recientemente. El tratado de Libre Comercio para América del Norte, por ejemplo, establece medidas de excepción por dificultades en balanza de pagos, que pueden ser invocada por nuestro país.

de los primeros seis meses del nuevo gobierno el Congreso de la Unión pudiera revisarlo.

Ahora estamos de nuevo, tardía y por lo tanto apresuradamente, en el mismo proceso. El domingo 26 de marzo, desde Saltillo, el Presidente de la República convocó a la consulta pública que haga posible el nuevo documento, en cuya versión anterior fue protagonista, como Secretario de Programación y Presupuesto. Al día siguiente se empezaron a conocer convocatorias en particular. Por ejemplo, la Secretaría de Desarrollo Social llamó a participar en los foros sobre abasto social, alimentación y nutrición en México. Las mesas de trabajo correspondientes se realizarán mañana viernes 31, y el sábado primero de abril, en Tabasco y Aguascalientes, respectivamente. O sea que se esperaba que en menos de cuatro días, los interesados elaboraran dos textos, uno de hasta 15 cuartillas y un otro con un resumen de la misma, hasta de tres cuartillas, con una profundidad tal que merezca ser parte del documento que se presume regirá la vida pública nacional en los próximos seis años.

Es difícil suponer que se formuló la convocatoria con un calendario tan apretado con verdadera intención de escuchar a la sociedad. Es verdad que muchas personas interesadas en las materias que condensará el Plan trabajan de modo permanente en sus asuntos y estarán prontas a comparecer. Pero la limitación del tiempo coartará la participación de los que no son expertos pero a la luz de los acontecimientos recientes están verdaderamente urgidos de hacerse oír.